



Tiempo de Navidad

Subsidio bíblico-litúrgico
EPIFANÍA DEL SEÑOR
3 DE ENERO DE 2021

I. NOTAS EXEGÉTICAS

• Is 60,1-6

La gloria del Señor amanece sobre ti

La difícil situación de la comunidad que ha regresado del Exilio se transformará en abundancia y prosperidad y su ciudad se convertirá en el centro del mundo. El tema del capítulo 60 de Isaías es la venida a Jerusalén de la gloria de Yahveh, también vendrán todos los pueblos trayendo sus riquezas, la reconstruirán y la transformarán. Sobresale el tema de la luz como un símbolo de salvación y del amanecer como una nueva época, una nueva etapa en la historia.

Con estos dos temas, la reconstrucción y la luz, el profeta presenta un mensaje en el cual la esperanza y la fe tienen necesidad de mantenerse. El apocalipsis recogerá muchos de los elementos aquí presentados para describir la nueva Jerusalén, la ciudad celeste al final de los tiempos.

• Sal 71, 2. 7-8. 10-11. 12-13

Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra

Salmo dedicado a Salomón, rey justo y pacífico, rico y glorioso (1re 3,9. 12,28. 4,20. 10,1-29; 1cr 22,9); hace alusión al rey ideal que ha de venir. La tradición judaica y cristiana ha visto un retrato anticipado del rey mesiánico (Is 9,5; 11,1-5 y Zac 9,9).

Se trata de la entronización del rey que une a todo el pueblo en oración por él y que pide para que su llegada de este rey sea una fuente de bendición, sobre todo para los más pobres y desvalidos y para que los demás pueblos se sometieran a él, le traigan sus dones y sus tributos.

Ef. 3,2-3ª. 5-6

Ahora ha sido revelado que también los gentiles son coherederos de la promesa

El plan salvífico de Dios, oculto en tiempos pasados y siempre penetrado de misterio, ha sido ahora revelado en plenitud. La Buena Noticia ha sido revelada no solo al pueblo judío, sino a todos los pueblos; la humanidad entera tiene ahora la posibilidad de conocer a Dios en Cristo-Jesús.

Pablo se declara apóstol de los paganos y declara que el Mesías revelado es una verdad no solo para los judíos, la riqueza de Cristo se desborda y ahora se reparte a todos.

Este designio de salvación (misterio de amor) tiene como fin introducir a los hombres en Cristo y en la vida trinitaria, y a su vez se convierte en tarea del apóstol y de la Iglesia.

Mt 2,1-12

Venimos de Oriente para adorar al Rey

Mateo utiliza en los diferentes relatos de la infancia recursos midrásicos (método exegético usado por los rabinos para la interpretación del Antiguo Testamento), para decirnos que lo decisivo en el nacimiento y la infancia de Jesús es la importancia salvífico-teológica de estos hechos.

Frente a lo portentosa que se esperaba fuera la manifestación del Mesías, Mateo nos presenta al rey de reyes en la figura de un bebé; de un niño al cual todos los reyes de la tierra quieren ir a adorar.

Hay un grupo de personas representado en los magos que, de frente a esta Epifanía, cambian de camino, acogen la luz. Y hay otro grupo de personas, los poderosos de este mundo, poderosos políticos y jefes religiosos que quieren en cambio perpetuar el reino antiguo, la religión antigua y no se abren a la epifanía de Dios que ha llegado en este niño nacido en Belén.

Mateo quiere exponer el destino del acontecimiento de Cristo a los gentiles, a quienes también viene a salvar (esto lo ha mostrado también ya en el capítulo 1). A través de su ciencia y más por la fe, llegan los "magos" a descubrir lo que los intelectuales del judaísmo ignoran, aun conociendo teóricamente la Escritura.

Contemplar las estrellas ha sido desde todos los tiempos un punto de partida para la admiración y para numerosos interrogantes, en ellas se ha visto, en diferentes culturas, el nacimiento y el destino de dioses y de hombres.

Es sobre este ambiente que el evangelista nos presenta todo lo que nos va a decir en su Evangelio: que Jesús es el heredero de las promesas de Israel y la esperanza de todos los pueblos de la tierra; que Él es el Mesías-Rey e Hijo de Dios que se revela en la humildad y fragilidad de un niño y que es el hijo de María; que su presencia provoca el rechazo de los suyos y la aceptación de los alejados y extranjeros; que hace que, finalmente, los que dejándolo todo se lancen decididamente en su búsqueda, lo encuentren y se llenen de la “inmensa alegría” de quienes han entrado, como los “magos”, en el misterio de la presencia amorosa de Dios.

II - PISTAS HOMILÉTICAS

- Epifanía significa manifestación, del verbo griego *epifaino*, aparición de lo alto. Los griegos empleaban este término para hablar de las manifestaciones prodigiosas de los dioses que intervienen con apariciones, con milagros, con gestos, en los cuales se revelaba su potencia. También cuando intervenían para socorrer en el momento de la necesidad, por ejemplo al ayudar en una batalla se decía que había sido una epifanía de la divinidad, una potencia que venía a socorrer al pueblo.

- ¿Qué Dios queremos encontrar hoy? ¿Qué ofrendas tenemos para adorarle? El primer domingo del año nos lleva a mirar el 2020 como un año de exilio o de destierro en el cual pudimos encontrarnos con muchas manifestaciones que nos llevaron o nos alejaron de Dios. Los hombres y mujeres de fe iniciamos un nuevo año sumergidos en la esperanza de un verdadero encuentro con el Señor Jesucristo, Señor del tiempo y de la historia.

- Hay un nuevo amanecer con una nueva esperanza y con infinidad de sueños por cumplir; aquellos que con corazón sencillo sean capaces de ver la luz de Dios podrán guiar a otros a través de un camino lleno de oscuridades.

- En este camino encontraremos grupos de personas que, atraídos por la luz de Cristo, quieran ir a su encuentro y grupos de personas que continuarán rechazándole apegados a su poder o a sus propios intereses.

- Los cristianos tenemos la ventaja de saber que a este Dios que buscamos lo encontraremos seguro en la persona de los más pequeños, la imagen del niño representa a los más débiles, los más vulnerables.

- El mejor regalo que tenemos para agradecer en este año al Niño que nace es "humanidad". En un mundo que sufre de tantos males, sobre todo de indiferencia e individualismo, se nos invita a mostrar nuestro rostro más humano.

- Así lo ha hecho Dios Padre, Él nos ha dejado ver que su divinidad se manifiesta en la humanidad. La mejor manifestación de Dios será el misterio de su presencia amorosa.

III – SUBSIDIO LITÚRGICO

MONICIÓN INICIAL

Hermanos: Hoy es la fiesta de la Epifanía, hoy es día de adoración. Dios se ha manifestado a todos los hombres de la tierra, ha enviado su luz hasta los confines más lejanos. Y aquí hay una consecuencia: unos desconocidos vienen desde lejanos países a postrarse ante Él para adorarlo; una estrella los ha guiado hasta su presencia. Son los reyes magos.

El Señor vuelve a manifestarse de nuevo en esta Eucaristía. Vivámosla como un encuentro de salvación que continúe transformando nuestra vida con la fuerza de la Navidad que estamos celebrando.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En medio de las oscuridades humanas, la Palabra nos anuncia un amanecer luminoso que llena de claridad a todos los hombres de la tierra. Es la Epifanía, la manifestación de la bondad de Dios presente en su Hijo eterno encarnado. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Habiendo sido conducidos por Dios a la luz de la fe, presentémosle nuestra oración universal por las necesidades de toda la humanidad.

R/. Ilumínanos, Padre, con la claridad de Cristo

1. Por el Papa y demás pastores y cuantos estamos comprometidos en la Iglesia; para que seamos capaces de manifestar con nuestra vida el amor y la paz que Dios-Niño ha venido a traernos. Oremos.
2. Por las familias, para que vivan en profundidad su fe y, a imitación de los magos de oriente, puedan reconocer en el recién nacido al único Salvador de los hombres. Oremos.
3. Por los que están solos, los que no se sienten amados, los ancianos y los enfermos y por todos los que sufren, especialmente a causa de la pandemia, para que no les falte nunca el regalo de un corazón cercano que les permita sentir presente el amor de Dios. Oremos
4. Por los incrédulos y por los que tienen dificultades para acercarse al Señor a causa del mal testimonio de los creyentes, para que también sean conducidos a la luz de la fe en Jesucristo, la única verdad que ilumina y da vida. Oremos.
5. Por todos nosotros y nuestra comunidad parroquial; para que la fraternidad que brota espontáneamente en Navidad dure todo el año que hemos comenzado y podamos así ser manifestación de la presencia de Dios en el mundo. Oremos.

Presidente: Padre Dios, que la estrella de Belén oriente siempre nuestros pasos al encuentro con tu Hijo, para que, por la Epifanía del Verbo encarnado, nuestras oraciones sean siempre escuchadas. Te lo pedimos por Jesucristo, luz del mundo. Amén.